



GACETA CCINSHAE

Conocimiento en salud para fortalecer
la atención médica

Suplemento Especial

12 octubre de 2025

ISSN: En trámite

Suplemento Especial 79° aniversario INCMNSZ



INSHAE

COMISIÓN COORDINADORA DE
INSTITUTOS NACIONALES DE SALUD
Y HOSPITALES DE ALTA ESPECIALIDAD



INSTITUTO NACIONAL DE
CIENCIAS MÉDICAS
Y NUTRICIÓN
SALVADOR ZUBIRÁN

79 años de liderazgo en atención médica, investigación y formación de profesionales de la salud

Directorio CCINSHAE

Dra. Marta Margarita Zapata Tarrés

Titular de la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad

Dr. Virgilio Lima Gómez

Dirección General de Coordinación Médica de Alta Especialidad

Dr. Martín Pérez García

Dirección General de Medicina Traslacional y Estrategias de Enseñanza de Alta Especialidad

Lcdo. Carlos Andrés Osorio Pineda

Dirección General de Coordinación de Operaciones y Enlace Sectorial

Dirección Editorial

Editora General

Marta Margarita Zapata Tarrés

Editoras Asociadas

Mireya De la Rosa Uribe

María Guadalupe Rodríguez Sánchez

Diseño Editorial y Arte

Genaro Pérez González

f www.facebook.com/ccinshae

X [@CCINSHAE_mx](https://twitter.com/CCINSHAE_mx)

📷 www.instagram.com/ccinshae

<https://www.gob.mx/insalud>



Doctor Salvador Zubirán en el Programa experimental de Nutrición en Sudzal, Yucatán, 1950.

Fuente: <https://www.incmnsz.mx/opencms/contenido/cronologia/1950/PROGRAMA-NUTRICION.html>



Acta de inauguración del Hospital de Enfermedades de la Nutrición

El Presidente de la República, General de División Manuel Ávila Camacho, declaró inaugurado en esta fecha el Hospital de Enfermedades de la Nutrición, creado durante la gestión del Doctor Gustavo Baz como Secretario de Salubridad y Asistencia, por iniciativa del Doctor Salvador Zubirán primer Director del establecimiento y construido por el Ingeniero Rodolfo González.

El Gobierno de la República dedica este hospital a la atención de las enfermedades de la nutrición, al impulso de la investigación científica y a la enseñanza de esta rama de las ciencias médicas.

Para dejar constancia de este acontecimiento se firma la presente acta en la Ciudad de México, a los doce días del mes de octubre de mil novecientos cuarenta y seis.

[Handwritten signatures and names of officials present at the inauguration, including Manuel Ávila Camacho, Salvador Zubirán, and others.]

Acta Constitutiva del Hospital de Enfermedades de la Nutrición, HEN

Pág. 4 Editorial

79 años de excelencia y compromiso con la salud de México

Pág. 5 Del HEN al INCMNSZ

Refleja la longevidad y la importancia de la institución, que data de 1946 (originalmente como Hospital de Enfermedades de la Nutrición) y que ha evolucionado.

Pág. 7 La entrevista con...

Dr. José Sifuentes Osornio: la esencia de nutrición y el desafío de la medicina con identidad

Pág. 11 José Báez Villaseñor

Primer autor mexicano del área de Hematología

Pág. 12 Luis Sánchez Medal

Pionero de la Hematología

Pág. 13 La ciencia también avanza

Carton editorial

Pág. Servicios, departamentos y clínicas de atención

79 años de excelencia y compromiso con la salud de México

El Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ) celebra con orgullo su 79 aniversario, reafirmando su papel como una de las instituciones más emblemáticas en la historia de la medicina mexicana. A lo largo de casi ocho décadas, el Instituto ha formado varias generaciones de profesionales de la salud, impulsado la investigación científica y ofrecido atención médica de alta especialidad con un profundo sentido humano.

El legado del Dr. Salvador Zubirán permanece vigente en cada servicio, laboratorio y aula del Instituto. Su visión de integrar la asistencia, la docencia y la investigación como ejes fundamentales continúa guiando el quehacer institucional, recordando que la ciencia y la empatía deben converger en beneficio de la sociedad.

Durante estos años, el INCMNSZ ha consolidado su liderazgo nacional e internacional en áreas como nutrición clínica, enfermedades metabólicas, inmunología, trasplantes, enfermedades infecciosas y medicina interna, entre muchas otras. Este prestigio es resultado del esfuerzo colectivo del personal médico, de enfermería, administrativo y de apoyo, cuya vocación y compromiso hacen posible que cada paciente reciba atención de excelencia.

En este aniversario, se renueva el compromiso con la salud de México, fortaleciendo la misión de investigar, enseñar y brindar servicios médicos con ética, equidad y humanismo. Los desafíos actuales exigen innovación, trabajo interdisciplinario y sensibilidad social, principios que han caracterizado al Instituto desde su fundación.

Expreso mi reconocimiento a todas las personas que forman parte de esta gran comunidad por mantener viva la visión del Dr. Salvador Zubirán y contribuir al desarrollo científico y humano del país.

¡Felicidades al Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán por 79 años de excelencia, servicio y compromiso con la salud de México!





Es uno de los Institutos Nacionales de Salud de Alta Especialidad de la Secretaría de Salud, fundado para atender los problemas de alimentación y enfermedades derivadas de la desnutrición en México. Abrió sus puertas el 12 de octubre de 1946 con el nombre de "Hospital de Enfermedades de la Nutrición" —con los servicios de gastroenterología, hematología, endocrinología, nutrición y medicina—, sus antecedentes se remontan al entonces Instituto Nacional de la Nutrición (INN) de 1943.

En 1978 rinden homenaje al Dr. Salvador Zubirán, uno de sus fundadores, y es nombrado Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, finalmente en el 2000, se incorporó el término Ciencias Médicas para enfatizar la naturaleza de la institución como centro de especialización de la medicina interna, la nutrición y otros campos clínicos por ello cambia su nombre a Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ).

No podríamos explicar por qué el INCMNSZ, es lo que es en la actualidad sin remontarnos al gobierno de Lázaro Cárdenas con la instauración de la educación socialista donde se pensaba que un niño no podía aprender si no estaba bien alimentado y el nacimiento del Comedor Nacional Familiar creado en 1941, pensado como un laboratorio de estudios sobre la alimentación y como un modelo para la creación de futuros comedores a nivel nacional.

El proyecto no solo era cumplir el papel de un comedor tradicional, herederos del asistencialismo privado o público, sino un sitio de producción de conocimientos sociales y científicos.



De acuerdo con Joel Vargas Domínguez (2019), en su artículo "El auge y declive del Instituto Nacional de Nutriología de México y su proyecto de nutrición social de 1943 a 1956" el Comedor Nacional fue una forma de "Unión Nacional" ubicado en el anexo del mercado Abelardo L. Rodríguez —inaugurado en 1934, considerado como el "más grande y moderno" no solo de la ciudad sino de América Latina—, la instalación del comedor mantenía el espíritu de pertenecer a este proyecto "modernizador" de gran envergadura, en el centro del entonces Distrito Federal. Situar al comedor ahí, daba el mensaje que estaba enfocado en una corte popular, con habitantes que cubrían el perfil requerido para ser asistidos y estudiados.

Los asistentes al comedor eran pobres, obreros y burócratas con bajos salarios, quienes debían servir como modelo para evaluar el impacto en la salud de un proyecto de alimentación basado en la ciencia. El comedor tuvo una excelente acogida y, debido a la amplia demanda de los desayunos escolares y familiares, se planeó enseguida un segundo comedor, pensado también como laboratorio.

Este nuevo proyecto, además, planeó la creación de un hospital especializado en nutrición que debía funcionar anexo al comedor, para dirigir las labores de investigación de una manera directa y efectiva. Conocer la alimentación de la población requería no sólo de las encuestas sobre los hábitos de la población sino conocer los datos de la composición de los alimentos consumidos localmente.

La fama de Nutrición, como se le conoce popularmente, no sólo se debe a lo que en la actualidad representa, sino al constructo social de donde proviene un tipo de atención centrada en la alimentación. El Hospital de Enfermedades de la Nutrición (HEN) se mantuvo como uno de los referentes locales en cuanto a la investigación sobre alimentos, su transición lo coloca en una posición privilegiada, pues promueve y asegura la asistencia médica de calidad tanto en su dimensión tecnocientífica como en su atención interpersonal.



Del Hospital de Enfermedades de la Nutrición al Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán

Además, uno de sus principios es la atención médica centrada en el paciente dentro de un marco general de calidad, seguridad y excelencia. Hoy en día la pericia del INCMNSZ se caracteriza por el conocimiento altamente especializado a través de la investigación científica que se traduce en la formación de recursos humanos y en la capacitación en atención a la salud y en la asistencia médica. Su visión es ser líder en la creación y puesta en práctica de conocimientos médicos innovadores.

Su propósito es que la asistencia sanitaria de alta calidad y seguridad que presta el Instituto se convierta en un referente para los estándares nacionales e internacionales en el Sistema de Salud.

Mireya De la Rosa
Editora Asociada





El director general del INCMNSZ comparte su visión sobre el liderazgo institucional, la excelencia formativa y la ruta crítica para mantener la vigencia de la alta especialidad en México

La voz que se escucha al otro lado del escritorio es pausada y reflexiva, propia de un médico habituado a la deliberación cuidadosa. El Dr. José Sifuentes Osornio, Director General del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ) para el periodo junio 2022-junio 2027, abrió la conversación agradeciendo la iniciativa periodística, pues considera esencial visibilizar el quehacer de las instituciones de salud.

Más allá de las credenciales académicas que lo sitúan en la cúspide de la medicina mexicana, el Director quiso establecer la base de su identidad personal y profesional. En una declaración contundente, el Dr. Sifuentes afirmó ser en primer lugar, "un mexicano enamorado de su país," una convicción que alimenta su gestión al frente de una de las instituciones más emblemáticas del sector. Para él, esta pasión nacional se traduce en un profundo deseo de servicio, estando "convencido de que este país puede ser una tierra de esperanza, de mejor calidad de vida para mis hijos, para mis nietos y por supuesto para mi esposa y para mí".

El hombre detrás del título: identidad y origen

Para comprender la filosofía que impulsa al Dr. Sifuentes, es necesario remontarse a sus orígenes formativos. Su camino en la medicina comenzó en 1970, en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP). El especialista describió a la UASLP como un espacio universitario vibrante, caracterizado por un ambiente juvenil de "cuestionamiento, pero en el buen sentido, cuestionamiento de las situaciones para mejorar".

Fue en esos primeros años donde se forjó un pilar fundamental en su perspectiva institucional: el sentido de identidad y pertenencia. El Dr. Sifuentes rememoró cómo sus profesores se dedicaron a inculcar, en los nuevos estudiantes, la importancia de sentirse parte de una familia y de una comunidad, un elemento que considera crucial para fomentar las aspiraciones de superación personal.

No se trataba de un crecimiento egoísta, precisó, sino de una meta colectiva para formar mejores ciudadanos: "para ser mejores personas, mejores ciudadanos, mejores profesionistas, mejores empresarios, mejores profesores, mejores empleados, mejores obreros, mejores campesinos," enfatizó el director al recordar el espíritu de su época de estudiante.

Forjando el carácter: la ruta hacia la medicina

La elección de la medicina como profesión no fue una casualidad para el Dr. Sifuentes; surgió de una confluencia de "retos" e "imitación", un deseo temprano de servicio que se consolidó durante su formación básica. El joven Sifuentes Osornio se sintió atraído por la "relación cercana con las personas" y por la "posibilidad de servir" a sus semejantes, entendiendo la práctica médica como una vía para "hacer bien las cosas". Sin embargo, llegar a la universidad en los tardíos sesenta y setenta no era una tarea sencilla en México.

El director rememoró los desafíos para ingresar a una universidad pública de gran prestigio, describiendo su ingreso como un auténtico "triumfo". La UASLP mantenía un ambiente de "competencia" y "discusión" académica, pero siempre bajo un marco de supervisión constante. Este punto invitó al cuestionamiento sobre si dicha vigilancia respondía a la efervescencia social que había culminado en el movimiento estudiantil de 1968.

El Dr. Sifuentes, por primera vez confrontado con esa pregunta en su trayectoria, consideró que la cultura de la supervisión en la Facultad de Medicina potosina era una práctica común mantenida "desde muchos años atrás" y no una reacción directa a los movimientos de efervescencia estatal o nacional. Reconoció que existía una decisión personal frente a esa disciplina: "uno decide". En su caso, la elección fue entrar al "redil", pues comprendió que esa estructura y exigencia eran el camino para propiciar su desarrollo profesional. El internista entendía su conveniencia: sabía que acogerse a esa supervisión le daría la "posibilidad de ver muchas cosas" y consolidar una formación sólida.



Entrevista con el Dr. José Sifuentes Osornio

Llamada del internista: vocación y maestros

Una vez inmerso en la carrera, la elección de la Medicina Interna se presentó como el camino natural para el joven Sifuentes. Él la describe como un "área fascinante" que no solo permite, sino que "exige mucho desarrollo intelectual, mucha discusión, conocimiento", pero sobre todo, una "proximidad con las personas" que son los pacientes. Esta especialidad, para el Dr. Sifuentes, obliga al médico a entender la complejidad integral del padecimiento para establecer un diagnóstico preciso.

Su inclinación hacia esta área se vio profundamente influenciada por la calidad de sus mentores en la UASLP. Sus "mejores maestros" eran internistas, muchos de ellos con subespecialidades y doctorados. Eran figuras "no improvisadas" que establecieron un modelo de excelencia ineludible.

El elemento que terminó de forjar su destino fue la conexión con el Instituto que hoy dirige. El Dr. Sifuentes recordó que sus profesores más exigentes y cercanos, aquellos que más lo "presionaban" y "cuestionaban", eran precisamente del Instituto Nacional de Nutrición.

El encuentro definitorio ocurrió cuando cursaba tercer o cuarto año de medicina. El entonces estudiante tuvo la oportunidad de escuchar una conferencia magistral del Dr. Salvador Zubirán en el pequeño auditorio de su universidad. El auditorio, saturado, dispuso a los estudiantes avanzados en espacios privilegiados, permitiendo al joven Sifuentes ser testigo de la visión de la medicina mexicana del Maestro. El Dr. Zubirán transmitió una visión "muy completa, profunda y con mucha pasión", un mensaje que lo tocó profundamente. A partir de ese momento, la decisión estaba tomada: la Medicina Interna sería su especialidad, y el lugar para forjarla sería en "Nutrición"

El Director General subrayó que la formación de todo hombre y mujer es un "reflejo de muchas personas", por lo que se rehusó a nombrar una única inspiración. En primer lugar, reconoció a sus padres por la "gran lealtad", el apoyo incondicional y, especialmente, por el estímulo constante que le facilitó su carrera universitaria. En el ámbito profesional, mencionó a sus profesores de la UASLP, de quienes aprendió a "atender a las personas de manera individual, viéndolos a los ojos".

Ya en el INCMNSZ, este ambiente se multiplicó. El Dr. Sifuentes tuvo la fortuna de conocer personalmente al maestro Zubirán, quien mantenía la tradición de recibir personalmente a cada nueva generación de residentes, un acto de profunda significación institucional. El fundador de Nutrición procuraba dirigirse a cada nuevo miembro por nombre o apellido, buscando un "trato personal" que forjaba el sentido de pertenencia. Zubirán les hacía saber que llegaban a "nuestra casa, que no llegábamos, a cualquier lugar", sino a donde realmente "queríamos pertenecer".

El énfasis en la identidad y el sentido de comunidad, es el rasgo más significativo e ilustrativo de las grandes instituciones, reafirmó el doctor Sifuentes.

Al ser consultado sobre si algún caso clínico le había marcado, el Director General se mostró incapaz de nombrar uno solo. La realidad, según su experiencia, es que han sido "muchos, muchos pacientes". El entrenamiento en el Instituto, explicó, exige una "vinculación" y "empatía" profunda, pero no de familiaridad, sino de "confianza" absoluta. El médico siente sobre sí la gran responsabilidad de una fe depositada, lo que obliga al profesional a decidir "siempre con cautela" y buscando lo mejor para el paciente. Esta enseñanza se nutre, en ocasiones, de gestos sencillos de agradecimiento, como una flor, un libro pequeño o una carta, especialmente de pacientes de condición humilde, que otorgan a la práctica médica su mayor "gran valor".



La docencia, investigación y asistencia, resalta la mística del INCMNSZ

"La figura del Dr. Sifuentes es el vivo ejemplo del arte de la triple corona que distingue al INCMNSZ: la docencia, la investigación y la asistencia médica. Para él, la integración de estas tres actividades en el quehacer de los médicos, a quienes llama "profesores investigadores", no es una simple "pose profesional o moda", sino un modelo internacional con una razón de ser ineludible.

El médico que investiga está constantemente "generando conocimiento nuevo". Este conocimiento, que puede ser de impacto local, regional o internacional, siempre resulta positivo. La investigación permite detectar errores en las prácticas y corregirlos, lo que ya supone un impacto directo en la asistencia. Aquellos que investigan se vuelven expertos cada vez más en sus áreas y, por ende, su capacidad para enseñar a las nuevas generaciones se vuelve más sólida. La docencia que imparten se basa en lo que estudian, comparan y aprenden.

Además de la transmisión de conocimiento, la investigación inculca la responsabilidad de ejecutar proyectos con matices éticos, científicos, legales, médicos y educativos. Una persona que realiza investigación, ya sea "sencilla o profunda", desarrolla una capacidad analítica superior para abordar los casos de sus pacientes. El investigador no se "clava con una idea de inmediato", ni se deja seducir por una sola opinión; en cambio, observa el padecimiento de forma "más integral, más analítica".

En sus momentos de esparcimiento mantiene una conexión con el conocimiento y la estética. Tras las jornadas de trabajo, el Dr. Sifuentes se dedica a leer y a escuchar música, priorizando pasar el mayor tiempo posible con su esposa. Disfrutan de actividades culturales como bailar, ir al cine o al teatro y salir a comer. Mientras que en sus espacios en solitario, se refugia en la lectura, mostrando una particular predilección por las novelas y la ficción. Su fascinación por la música se ha intensificado gracias a las plataformas modernas que permiten el acceso a la "música universal", una posibilidad que calificó como "paradisiaca".

Pensando en un futuro retiro o jubilación, el Dr. Sifuentes no dudó en señalar que se dedicaría a "lo que le acabo de decir": la lectura, la música, y especialmente, viajar. Gracias a la "fortuna" de la salud y agilidad que aún comparte con su esposa, el viaje se presenta como la actividad ideal para la próxima etapa.

En cuanto a los múltiples reconocimientos que ha recibido, el Dr. Sifuentes no considera que un premio valga más que otro, pues "todos los premios tienen su significado". No obstante, citó con especial emoción los galardones obtenidos junto a su grupo de investigación en la Sociedad de Infectología. El valor de esos premios, explicó, radica en que se ganaron al inicio de su carrera en un ambiente de "mucha competencia", y, sobre todo, porque reconocían "los trabajos" y no a la persona. Mencionó específicamente el Premio Doctor José Ruiloba, dedicado a la investigación clínica, el cual mereció en "más de una ocasión", sirviendo de estímulo a todo el equipo de colaboradores.

Genaro Pérez
Colaborador y Diseño Editorial





Entrevista con el Dr. José Sifuentes Osornio

Liderazgo en el INCMNSZ: retos y visión estratégica

La llegada a la Dirección General del INCMNSZ, en palabras del Dr. Sifuentes, fue "hasta un poco por accidente", pues no considera que la vida se desarrolle siempre con una planificación perfecta. Su camino hacia el máximo puesto directivo se consolidó mientras trabajaba estrechamente con su antecesor, el Dr. Kershenobich, fungiendo como Director de Medicina durante diez años.

Esa década fue una "experiencia muy interesante" que lo llevó a un nivel de responsabilidad diferente, que exigía la "movilización de grupos" y la "coordinación". En esa posición, aprendió la importancia de entender la ruta estratégica de la gestión y la necesidad de fortalecerla. Esta labor se intensificó durante la pandemia de COVID-19, un periodo de "muchísima presión" donde la dirección se convirtió en una oportunidad para estimular a las nuevas generaciones de médicos a no sentirse abatidos. El Director Sifuentes impulsó proyectos y publicaciones en medio de la crisis, logrando "éxito" antes, durante y al final de la pandemia. Esa experiencia fue el catalizador para que se cuestionara: "¿por qué no buscar la dirección general de una institución a la que quieres tanto?"

El proceso de preparación para el programa de trabajo fue complejo, duró cerca de un año, pero finalmente decidió entrar en la competencia. El Dr. Sifuentes reconoció que la labor de un Director General en Nutrición es de una gran exigencia. La figura debe ser "sólida" y "convencida" del camino emprendido, entendiendo que el Instituto pide "dedicarle lo mejor de nuestras capacidades profesionales, todo nuestro tiempo" y, sobre todo, "no doblarse con cualquier situación".

El doctor Sifuentes amplió el alcance de los desafíos actuales, señalando que los retos no solo son nacionales, sino "del mundo". Menciona la "enorme influencia" y la "relación profunda" con Estados Unidos, especialmente en aspectos de educación e investigación. Si el apoyo a la investigación se dificulta a nivel global, como ha ocurrido con la política de Estados Unidos, esto tiene un impacto directo en México.

En este contexto, el Dr. Sifuentes delineó tres niveles de retos para el INCMNSZ:

Retos internos: Mantener la cohesión de la gente, asegurar que el personal tenga las herramientas y se sienta respaldado para hacer su trabajo, y gestionar los apoyos económicos, un desafío constante en su relación con el gobierno federal.

Retos asistenciales: El más inmediato es la necesidad de mantener la calidad de la atención ante la próxima inauguración de un nuevo hospital, lo que exigirá cambios en la forma de realizar las actividades cotidianas, siempre buscando la seguridad del paciente.

Retos de docencia e investigación:

Docencia: Buscar alternativas de formación para el personal, ya sea dentro del país o con vecinos del norte (Canadá, EE. UU.) y Europa, ya que la formación de recursos humanos en el extranjero es el "futuro de la medicina mexicana".

Investigación: El "reto formidable" son los recursos. El director general confió en que las adecuaciones en curso en las Secretarías de Salud y Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación permitan atraer fondos al Instituto. Actualmente, se han establecido alianzas con instituciones como la Universidad de Illinois y se lanzan convocatorias internas, consolidando los escasos recursos disponibles y buscando una mejor relación con la industria farmacéutica para obtener apoyos a proyectos propios y paralelos.

Finalmente, el Director General cerró este punto con el reto universal de mantener la vigencia y, sobre todo, la identidad del Instituto. Esto es crucial, no para ser diferentes, sino para ser un "componente fuerte de la medicina mexicana".

La entrevista concluyó con la reafirmación del compromiso del Dr. José Sifuentes Osornio de liderar al INCMNSZ manteniendo su identidad y vigencia, elementos que considera esenciales para el fortalecimiento de la medicina en México.

Dr. José Báez Villaseñor, primer autor mexicano del área de Hematología



El Dr. José Báez Villaseñor, originario de Irapuato, Guanajuato, nació el 16 de enero de 1918, hijo del Dr. José Báez Ríos y de la señora Rosa Villaseñor de Báez. Sus primeros estudios los realizó en su ciudad de origen; no obstante, para realizar sus estudios universitarios migró a la Ciudad de México dónde estudió Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), posteriormente continuo sus estudios de especialidad en Ann Arbor, Michigan. Se casó con Ana Alicia Moreno, en agosto de 1944, con quien procreó seis hijos: Ana Rosa, †Laura Alicia, Fernando, †Luz María, Javier —médico especialista en Infectología— y María Estela. Falleció a la edad de 75 años, el 21 de febrero de 1993.

El Dr. José Báez, fue uno de los miembros fundadores del Hospital de Enfermedades de la Nutrición (HEN), junto con el Dr. Luis Sánchez Medal, el Dr. Bernardo Sepúlveda, el Dr. Salvador Zubirán, entre otros. Fue catedrático de la Facultad de Medicina de la UNAM; jefe de la División de Medicina, Jefe del Servicio de Hematología, profesor de la Clínica de Hematología del HEN.

En 1957 el Hospital de Enfermedades de la Nutrición publicó su primer libro titulado **Nociones de hematología clínica** de la autoría del Dr. Báez Villaseñor que, además, fue un libro de texto durante varias décadas tanto en el país como en América Latina. Posteriormente fue publicado por la editorial Méndez Otero, la cual presentó la primera edición en 1961 y llegó a tener siete ediciones, la última en 1981; no obstante, es importante mencionar que cada edición fue revisada y aumentada.

Fue la primera obra sobre Hematología escrita por un autor mexicano. Además, también fue autor de más de 80 comunicaciones, la mayoría versan sobre el tema de la hematología.

Fundador de la Revista de Investigación Clínica (RIC) que apareció por primera vez en 1948, dos años después de inaugurado el HEN.

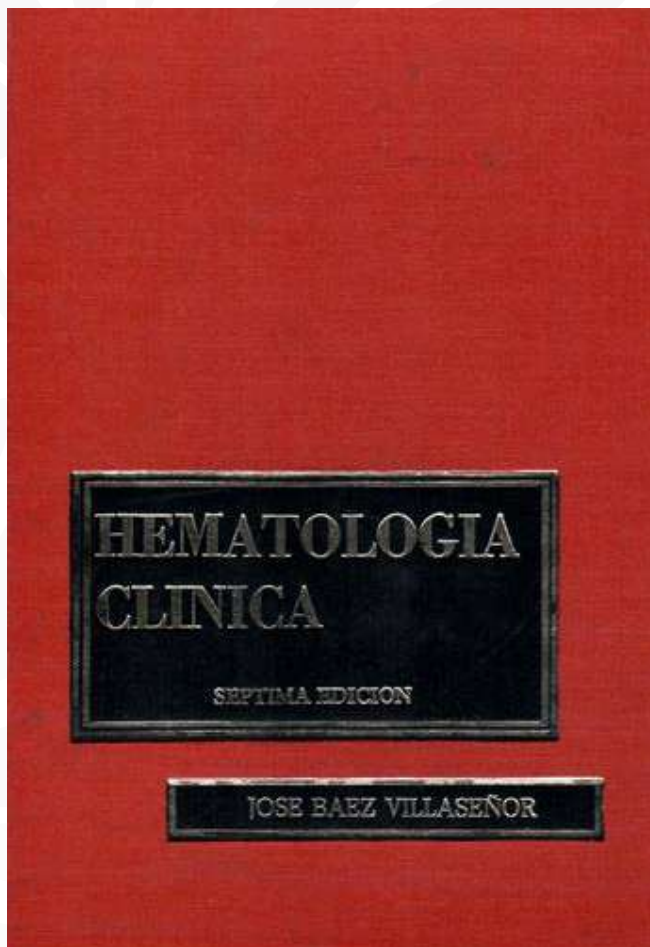




Dr. José Báez Villaseñor, primer autor mexicano del área de Hematología

El Dr. Báez Villaseñor permaneció como editor de la RIC hasta 1970; el objetivo de dicha publicación fue difundir el conocimiento que se estaba generando en las diferentes áreas del HEN, era el Órgano Oficial del Hospital de Enfermedades de la Nutrición; por lo tanto, 90% de lo que ahí se publicaba era autoría de los miembros de la planta médica del mismo hospital. No obstante, como sucedió con muchas revistas de las primeras décadas del siglo XX en los años 70 y 80 empezaron a cambiar con la intención de cubrir las nuevas exigencias que presentaban el mundo académico; dejó de ser trimestral y se volvió bimestral; se abrió para que miembros de la comunidad médica pudieran publicar sin importar su adscripción, así en 2008 dejó de ser un órgano oficial del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán y pasó a ser de los Institutos Nacionales de Salud.

María Guadalupe Rodríguez
Editora Asociada



HEMATOLOGÍA CLÍNICA

Por el doctor

JOSÉ BÁEZ VILLASEÑOR

Consultor Honorario de la especialidad en la División de Medicina del Instituto Nacional de la Nutrición de México.

Profesor titular de la materia (jubilado) en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

SEPTIMA EDICION

Revisada y aumentada

FRANCISCO MENDEZ OTEO

EDITOR Y DISTRIBUIDOR

PASEO DE LAS FACULTADES S/N 20 (FRENTE A LA FACULTAD NACIONAL DE MEDICINA DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA)
Sucursal: Mérida 223

MEXICO, D.F., 1981



El Dr. Luis Sánchez Medal nació en la ciudad de Morelia, Michoacán, el 16 de junio de 1919 y falleció en la Ciudad de México el 22 de junio de 1997. Fue uno de los fundadores del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ). Sus primeros estudios los realizó en la Ciudad de Morelia, posteriormente, ya en la Ciudad de México, ingresó al Colegio Francés Morelos, al finalizar ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) donde se tituló como médico cirujano en 1943; Su especialidad en el área de Hematología la realizó en Michigan y Boston.

Fue catedrático de la UNAM durante dos décadas, también fundó la Escuela de Posgrado de Hematología. En 1961 se creó el Departamento de Enseñanza en el Instituto Nacional de Nutrición y él fue uno de los primeros docentes junto con el Dr. José Báez Villaseñor y el Dr. Juan Cruz. Además, fue jefe del laboratorio de Hematología en el mismo Instituto, por su compromiso con el Instituto llegó a ocupar el cargo de director interino en diferentes ocasiones.

Miembro de la Academia Nacional de Medicina desde 1953 y en 1969 presidente de la misma. Por su reconocida trayectoria obtuvo diversos premios entre los que destacan el Premio Nacional de Medicina, en 1970; Premio de la Industria Farmacéutica, en 1971; Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el área de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales, en 1972; Miembro honorario de la Sociedad Internacional de Hematología (1990) y de la Academia Nacional de Medicina (1995). Además, por sus diferentes contribuciones el estado de Michoacán le otorgó el honor de nombrarlo Hijo distinguido.

Autor de varios artículos científicos los cuales se encuentran publicados en revistas especializadas nacionales e internacionales, cuatro de ellos en el New Book of Medicine, Sus principales aportaciones se centran en los estudios de etiopatología de los insecticidas en la anemia aplásica.

La Agrupación Mexicana para el Estudio de la Hematología A.C. (AMEH), es una organización médica fundada por el Dr. Luis Sánchez Medal en 1959, reúne a los profesionales de la salud interesados en los estudios de la sangre, así como las enfermedades que la afectan. Su interés principal se centra en promover el conocimiento, la investigación y el avance de la Hematología en el país.

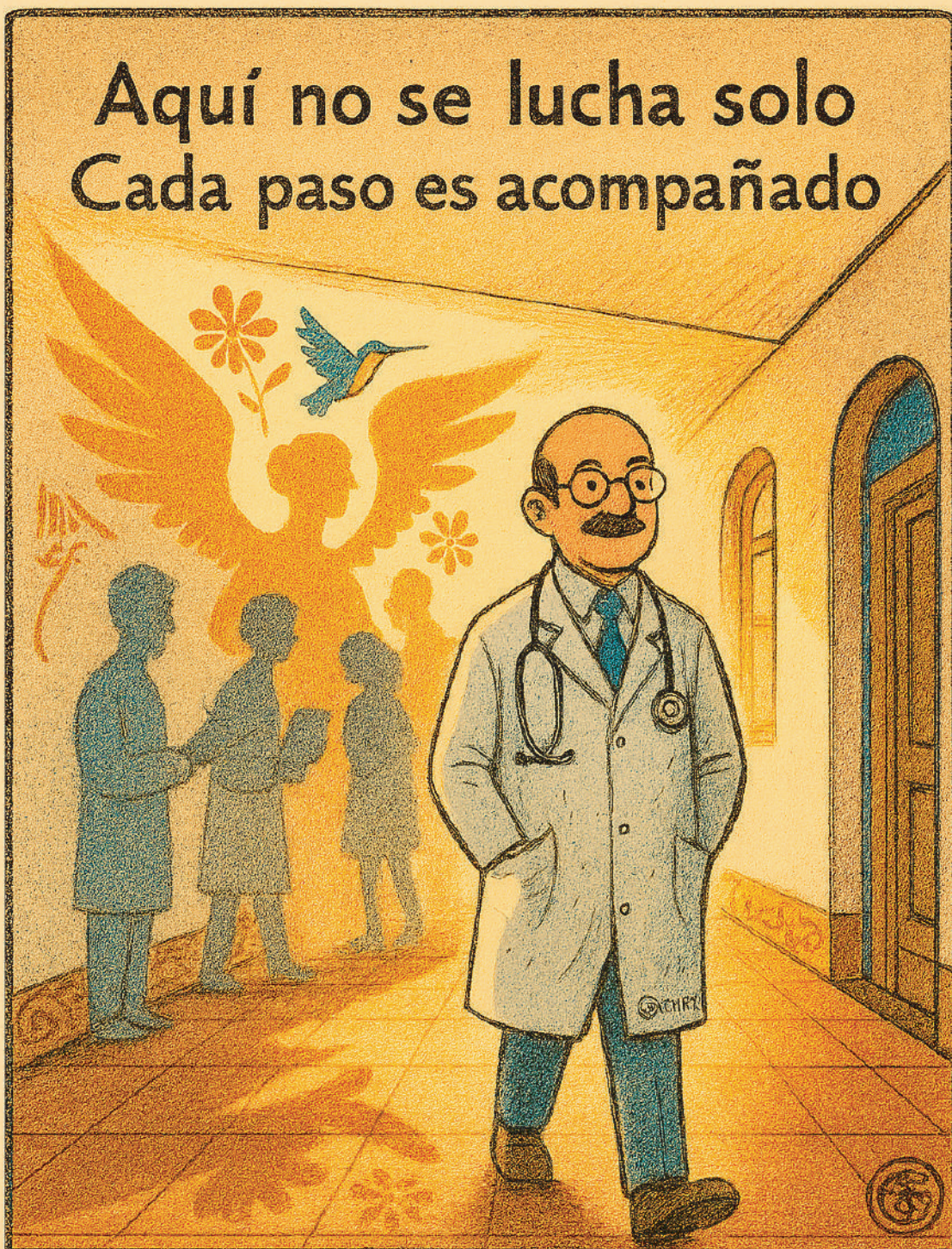
En 1986, la AMEH creó el Premio Dr. Luis Sánchez Medal, con el objetivo de reconocer los trabajos originales en el área de la hematología; no obstante, queda exentos aquellos trabajos que se enfoquen en el área de la hematología clínica pediátrica ya que existe otra convocatoria centrada en ese tema.

María Guadalupe Rodríguez
Editora Asociada



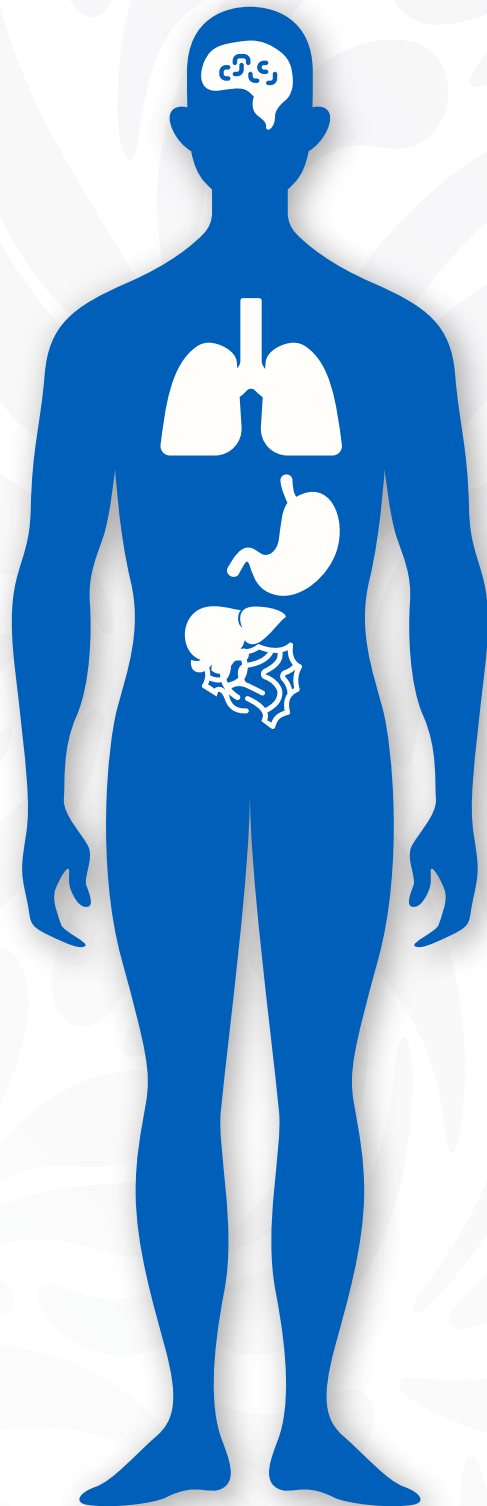


Aquí no se lucha solo
Cada paso es acompañado



La ciencia también abraza.

Servicios Clínicos



Cirugía Bariátrica

Cirugía Plástica

Cirugía de Colon y Recto

Cirugía Endocrina y Laparoscopia Avanzada

Estomatología

Inhaloterapia

Fisioterapia

Neumología

Geriatría

Neurocirugía

Ginecología

Nutriología Clínica

Oftalmología

Proctología

Medicina Transfusional

Hepatología y Trasplante Hepático

Otorrinolaringología

Radioterapia y Física Médica

Laboratorio de Microbiología Clínica

Laboratorio de Neurofisiología Clínica

Laboratorio de Motilidad Gastro Intestinal

Departamentos

Anestesiología

Cardiología

Enfermería

Dermatología

Gastroenterología

Genética

Infectología

Urología

Nutrición Animal

Patología

Medicina Nuclear

Radiología e Imagen

Terapia Intensiva

Trasplantes

Biología de la Reproducción

Endoscopía Gastrointestinal

Endocrinología y Metabolismo

Hematología y Oncología

Inmunología y Reumatología

Medicina del Dolor y Paliativa

Cirugía Experimental

Neurología y Psiquiatría

Vigilancia Epidemiológica

Fisiología de la Nutrición

Ciencia y Tecnología de los Alimentos

Investigación Experimental y Bioterio

Nutrición Aplicada y Educación Nutricional

Nefrología y Metabolismo Mineral

Clínicas de Atención

**Clínica de
Andrología**

**Clínica de
Catéteres**

**Clínica de
Diabetes**

**Clínica de
Heridas y
Ostomías**

**Clínica de
Memoria**

**Clínica de
Páncreas**

**Clínica de
Trastornos
del Dormir**

**Clínica de
Uro-Oncología**

**Clínica de
VIH/SIDA**

**Clínica de
Dislipidemias**

**Clínica de
Hipertensión
Arterial**

**Clínica de
Salud
Reproductiva**

**Clínica de
Tiroides**

**Clínica del
Viajero**

**Clínica
Hepatopancreatobiliar**

**Clínica de Enfermedad
Inflamatoria Intestinal (EII)**

**Clínica de
Neuroendocrinología**

**Clínica de Obesidad
y Trastornos de la Conducta
Alimentaria**